



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## ACTIVIDAD INTERNACIONAL DE RUSIA EN RESPUESTA A LA CRISIS FINANCIERA GLOBAL

25/06/2009



**Jarosław Ćwiek-Karpowicz\***  
[cwiek-karpowicz@pism.pl](mailto:cwiek-karpowicz@pism.pl)



Publicado en el *Boletín del PISM* No. 37 (37), 25 junio de 2009  
(Traducido por Isabel Stanganelli, CEID)

*Rusia ha intentado explotar la crisis financiera global para mejorar su posición internacional. La construcción de una coalición internacional de Estados en desarrollo, que Rusia desea dirigir, es un medio para ese objetivo. Entre otras cuestiones, las autoridades rusas han animado a nuevos poderes regionales a que incrementen su participación en instituciones financieras internacionales, a expensas de EE.UU. y otros Estados occidentales. Estos esfuerzos de la Federación de Rusia pueden fallar, debido a la debilidad del potencial económico ruso y a la diversidad de intereses de esta nueva coalición de poderes regionales.*

---

\* Doctorando del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Varsovia (2005-2009). MA, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Varsovia (2000-2005). MA, Instituto de Sociología, Universidad de Varsovia (2003-2009).  
Polski Instytut Spraw Międzynarodowych, PISM, ul. Warecka 1a, 00-950 Warszawa, tel. 0 22 556 80 00, fax 0 22 556 80 99, [sekretarz-biuletyn@pism.pl](mailto:sekretarz-biuletyn@pism.pl)

Este mes de junio, Rusia impulsó una embestida mayor en el foro internacional. Representantes del mercado global tuvieron oportunidad de intercambiar puntos de vista durante el Foro Económico Internacional llevado a cabo en San Petersburgo (4-6 de junio), considerado el Davos ruso. Varios días después Moscú fue sede de la cumbre de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y del encuentro del Consejo Interestatal de la Comunidad Económica Euro-Asiática (CEEAA), dos iniciativas principales –desde la perspectiva rusa- para reintegrar el área post-soviética. Luego, los líderes de China, Rusia, India, Brasil, Pakistán, Afganistán y los Estados de Asia central se reunieron en Yekaterinburgo (16-17 de junio) en las cumbres de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y Brasil-Rusia-India-China (BRIC).

La mayoría de estas cumbres fueron dirigidas por el presidente ruso Dmitry Medvedev cuyo discurso se focalizó en la crisis financiera internacional y en la necesidad de dar respuesta al sistema financiero internacional. Como otro tema superlativo, en la cumbre de San Petersburgo la ministro rusa de Desarrollo Económico Elvira Nabiullina y la Comisionada de Comercio de la UE Catherine Ashton declararon que para fines de este año Rusia podría haber completado las negociaciones para entrar como miembro de la OMC. Pocos días después el primer ministro Vladimir Putin anunció que Rusia se retiraría de esas conversaciones para formar una unión comercial con Belarús y Kazakhstán y comenzar, junto con estos Estados, negociaciones sobre nuevos términos para su incorporación en la OMC.

**Mayores objetivos y postulados.** La secuencia de estas cumbres organizadas por Rusia parecen tener un objetivo. La Parte rusa intentó primero probar las perspectivas de una cooperación económica con Estados de Occidente, como lo demuestra la promesa de una incorporación más expeditiva en la OMC. Luego la declaración de Vladimir Putin en vísperas de las cumbres de líderes de la OCS y BRIC señalan la no disposición rusa de trabajar con la UE y EE.UU. para superar la crisis. Esta es la primera oportunidad desde la formación de un grupo de Estados anti-EE.UU. como respuesta a la guerra en Iraq en que Rusia intenta formar una coalición contra los intereses de EE.UU.. Esta vez el eje es la esfera financiera y los Estados asiáticos y sudamericanos con mayores economías parecen ser los posibles aliados. Los objetivos de la coalición serían limitar la influencia del dólar estadounidense en el comercio internacional y en las reservas de divisas de estos Estados individuales, al tiempo que fortalecer la posición de los Estados en desarrollo en las instituciones financieras internacionales, en particular en el FMI y el BM.

Rusia considera que el primer objetivo puede ser alcanzado incrementando la participación en los Derechos Cambiarios Especiales (DCE), una unidad internacional de medida de las reservas de divisas. Incluso antes de las cumbres de la OCS y BRIC Rusia develó su plan de diversificar sus propias divisas y convertir sus 10 billones de reservas en dólares a DCE, como ya Brasil (10 billones) y China (50 billones) lo habían hecho.

Rusia también urgió a que se modificara la fórmula de valuación de los DCE, pero eso solo se podrá lograr para fines de 2010. Al momento, el valor del DCE es la resultante del valor del dólar estadounidense (44%), el euro (34%), el yen japonés (11%) y la libra esterlina (11%). Rusia intenta colocar en esa canasta otras monedas. Más aún, el presidente Medvedev propuso una nueva moneda para ser usada en el intercambio entre Estados de la OCS – posiblemente similar al ECU, predecesor del euro.

Rusia está trabajando en una propuesta de cambios en el sistema FMI/BM que posiblemente sea publicitada en la cumbre de Estambul (6-8 de octubre). La propuesta abarcaría una nueva distribución de votos en el Panel de Gobernantes que, presumiblemente reducirá el poder de voto de EE.UU. (actualmente 16,77%) y algunos Estados de Occidente como Países Bajos (2,34%) y Bélgica (2,09) al tiempo que propondrá mayor cantidad de votos a China (3,66%), Rusia (2,69%), India (1,89%), México (1,43%) y Brasil (1,38%).

**Determinantes internos y externos.** Los rusos están al tanto de sus propias debilidades económicas estatales. A diferencia de China, que incrementará su PBI 6,5 en 2009, el ruso se reducirá por lo menos en un 7,5%. Las reservas financieras rusas acumuladas cuando las exportaciones de fuentes de energía generaban altos ingresos se han reducido. Actualmente esas reservas se utilizan en compensar el déficit presupuestario más que en modernizar la economía y desarrollar industrias individuales. El gobierno de Putin, intentando mantener la estabilidad social, no redujo los gastos – política que frente a la recesión global puede agravar la situación económica rusa-. De todos modos las autoridades rusas han buscado sacar ventaja de la crisis financiera para fortalecer la posición rusa – al menos en el área soviética-. Para ello promovieron el establecimiento de un fondo anticrisis para la CEEA (10 billones de dólares de EE.UU.) en el que contribuyen con 7,5 billones. El número de Estados post-soviéticos negociando términos con la Federación de Rusia se ha ido incrementando, pero las capacidades de la última son severamente limitadas. Rusia necesita el soporte financiero de China, que tiene reservas de aproximadamente 20 billones de dólares.

Para reducir el rol de EE.UU. en el orden financiero global, Rusia debe cooperar con China. El renminbi (RMB) se está convirtiendo en una importante divisa en las relaciones económicas y financieras internacionales. Por ejemplo, el Banco de China Popular ha firmado acuerdos bilaterales de divisas con los bancos centrales de Argentina, Indonesia, Corea del Sur, Malasia, Hong Kong y Belarús. Puesto que estos importadores de productos chinos establecen más el RMB que los dólares, Rusia ha animado a China a que liberalice su economía y hacer convertible el RMB. De acuerdo con el ministro de finanzas Alexei Kudrin este es el camino más corto para hacer del RMB una divisa de reservas globales en diez años.

Al mismo tiempo, Rusia está preocupada ante el excesivo crecimiento de la posición de China y la posibilidad de quedar postergada. Para evitarlo ha intentado impulsar a otros poderes regionales a conformar una coalición. Esto la obliga a tener en cuenta los intereses de muchos Estados necesarios (por ejemplo, el éxito del nuevo concepto ruso del FMI/BM requiere 85% de los votos de los Estados-miembro), algo que no es parte de la tradición rusa en política exterior. Luego de la desintegración soviética, Rusia ha preferido las relaciones bilaterales, en las que siempre ha sido el socio más poderoso. Es más, luego de la cumbre BRIC, las autoridades rusas han declarado sostener a India y Brasil en su búsqueda de importantes asientos en la ONU y han resistido el ingreso de China al G-8, lo que hace dudar de la sinceridad de sus declaraciones.

**Conclusiones.** Rusia ha logrado un indudable éxito al haber convocado a la primera cumbre del BRIC y en elevar la imagen de la OCS en la región (la presencia de no miembros en la última cumbre de la OCS como Irán, India, Pakistán, Afganistán, Sri Lanka y Mongolia son evidencias en tal sentido). De todos modos la formación de una coalición de países en desarrollo contra los intereses financieros de EE.UU. será difícil de lograr. En primer lugar debido a la debilidad de los potenciales económicos de los miembros de la coalición. Más aún: no todos los Estados están tan ansiosos por reducir la influencia de EE.UU. como Rusia, debido a que están ligados a la economía estadounidense en diferentes medidas y a que podrían preferir al dólar como principal divisa de acuerdos internacionales y de reservas nacionales. Además, en la nueva coalición predominaría China, algo que Rusia no desea.

En la cumbre de octubre del FMI/BM, posiblemente algunos países en desarrollo obtengan más votos en el Panel de Gobernantes. Rusia buscará beneficios desde su actividad diplomática de junio. Pero estas reformas no significarán cambios radicales en el orden financiero, pues son poco probables sin la cooperación de EE.UU. y los Estados de la UE.